

LAS CANCIONES DE TEOBALDO I DE NAVARRA

La mayor fama no se la granjeó a Teobaldo I (1234-1253) la corona real, sino su obra poética, cuya repercusión en Navarra desconocemos. Bisnieto de Leonor de Aquitania y nieto de María de Champaña, recibió en la corte condal la influencia de la corriente del Amor Cortés, nacida en el Languedoc en el siglo XII. No en vano el tratado de este género, el *Ars honeste amandi*, lo compuso hacia 1186 Andrés, el capellán de su abuela. La *cortezía* o el *fin amor* es esencialmente aristocrático, reservado a las elites cortesanas. Su objeto es una mujer casada, cuya conquista supone una dura prueba con innumerables trabas, una verdadera ascesis que se concibe como medio de elevación espiritual. Esta lírica hermosa y rica, es también muy variada en sus manifestaciones. Los 460 trovadores conocidos emplean múltiples temas y diversas maneras de componer y cantar: el *trobar planh* o sencillo, el *ric* o rico y el *clus* o hermético. Cuando Teobaldo nace, Champaña había producido ya importantes escritores, como Guyot de Provins, introductor de la lírica occitana y, sobre todo, Chrétien de Troyes, creador de la novela francesa, y Gace Brulé, iniciador de la poesía en lengua de oil, ambos protegidos de la condesa María. Coetáneos y vasallos suyos son trovadores como él: Teobaldo, conde de Bar, Juan, conde de Châlon, Juan, conde de Roucy, Bouchard de Montmorency, Guillermo de Champlitte y sus amigos Felipe de Nanteuil y Raúl de Soissons que le acompañaron a la cruzada.

La carrera literaria del rey comenzó antes de 1234, ya que en varios de sus debates o juegos partidos sus interlocutores le llaman conde o sire de Champaña. Compuso la letra y música de unas 60 piezas, que representan una verdadera síntesis de todas las tendencias, motivos y formas de la lírica de la centuria: canciones de amor cortés, *lais* o canciones piadosas dedicadas a la Virgen, canciones de cruzada, pastorelas, serventesios y juegos partidos. Se le atribuye además la distinción entre los términos *troubadour* en occitano y

trouvère en lengua de oïl. Su obra tiene un tono aristocrático, con la originalidad de recurrir a figuras simbólicas de los bestiarios, como el unicornio, y adaptar a la estructura poética el pensamiento de la filosofía coetánea. Además inaugura la fragmentación alegórica de la dama y el amante doliente bajo diversas personificaciones. Los historiadores de la literatura y de la música coinciden en calificarlo como el mejor poeta de la primera mitad del siglo XIII y el más prolífico de los *trouvères* franceses.

Una de sus composiciones más divulgadas es la canción de cruzada compuesta en 1239, que expresa perfectamente el espíritu caballeresco y religioso que animaba la empresa. Interpretada vocalmente por un grupo masculino y con el adecuado acompañamiento instrumental de percusión, presenta un nítido carácter de marcha militar:

↳ ***Seigneurs sachiez***

Señores, sabed que los que no partan para la tierra donde Dios vivió y murió y no tomen la cruz de Ultramar, no podrán ir al Paraíso. Quien tenga compasión y memoria, al alto Señor debe guerra y venganza para librar su tierra y su país.

Todos los malos se quedarán aquí. Los que no aman a Dios no recibirán ningún honor. Algunos dicen: "Mi mujer, ¿qué hara?. No dejaré a mis amigos ". Locos son los que se preocupan de sus mujeres y sus amigos. No hay más que un amigo: El que fue puesto en la Cruz por nosotros.

Partirán los valientes que aman a Dios y el honor de este mundo, los que sabiamente quieren llegar a Dios, y se quedarán los perezosos. Ciegos son los que no pueden servir a Dios al menos una vez y que pierden así la gloria del mundo.

Dulce señora, reina coronada, rogad por nos Virgen bienaventurada, para que no desfallezcamos.

Entre las canciones amorosas, las más conocidas fueron escritas por Teobaldo siendo ya rey de Navarra. Todas son magníficos exponentes del *fin amor* o amor cortés:

Amours me fait comencier

Amor me obliga a empezar una nueva canción que me enseñará a amar a la más bella que existe en el mundo viviente.

Es la bella de cuerpo gentil, es aquella a quien yo canto. Dios me dé la inspiración a la medida de mi deseo porque muy a menudo mi corazón late por ella.

Dame, l'en dit

Señora, se dice que se muere de alegría. Yo lo dudaba pero fue en vano, ya que soñé que estaba entre tus brazos y que acababa allí gozosamente. Tan dulce muerte era buena para mi gusto, que el dolor del amor que me atormenta es tan grande que de morir me espanto.

Quant fine amor

Cuando fino Amor me pide que yo cante, cantaré porque no puedo evitarlo, ya que estoy tan completamente bajo su dominio que en mí no encuentra oposición ni peligro. Y si a la bella, a quien no me atrevo a suplicar ahora, no le entra compasión ni merced, moriré enamorado cantando.

Tout autresi

De la misma manera que se deshacen la nieve y el invierno cuando llega el verano que devuelve el buen tiempo, se deberían deshacer los falsos ruegos y los buenos amantes arreglar sus problemas, pero dudo mucho que para mí sea diferente, si todo es bueno para los demás. Pero tan seguro estoy, allá donde reaparece la belleza, que seré amante aunque todo se vuelva contra mí.

Empereres ne rois

Ni los emperadores ni los reyes tienen poder contra Amor y esto os lo quiero probar. Ellos pueden dar de sus bienes tierras y feudos y perdonar malhechores, pero Amor puede preservar al hombre de la muerte y dar alegría duradera llena de buena ventura.

De toux max

De todos los males ninguno es tan agradable como el de amar: él es dulce y fuerte y delicioso para pensar. Tan bello es confortarse y tan grandes bienes hay en ello, que nadie debe privarse de él.

De grant joie

Con gran alegría estoy todo emocionado y mi deseo ilumina mi fino corazón: desde que mi dama me ha mandado un saludo, no puedo ni debo privarme de cantar. Desde ahora debo estar ya comprometido con aquella que tiene, sabedlo bien, gran belleza, cortesía y presencia. Por esto he puesto en ello toda mi esperanza.

Li douz pensers

Los dulces pensamientos y los dulces recuerdos hacen a mi corazón inflamarse para cantar, y el gran amor, que no me deja subsistir, hace a los suyos conservarse en alegría y pone en los corazones el dulce recuerdo. Por esto es el amor de tan alto poder, que con emoción hace al hombre alegrarse y sólo con dolor le deja separarse de él.

Li rosignox

Los ruiseñores cantan tanto que se caen muertos desde lo alto de árbol: nadie ha visto una muerte tan bella, tan dulce y tan agradable. Lo mismo es morir cantando con toda la voz cuando no puedo ser oído por mi dama, ni ella se digna tener compasión de mí.

Coustume est bien

Es buena costumbre cuando se tiene un prisionero, oírle y escucharle, porque nada hace al corazón tan felón como un gran poder en quien lo quiere usar mal. Por ello, señora, estoy dudando de mí, porque no me atrevo a hablar de liberación ni a estar recogido con buenas maneras. Después de todo esto no puedo escapar.

Je ne puis pas

Yo no puedo quedarme indiferente al cantar cuando en secreto el amor me está invitando a ello, pues por esto tengo el más hiriente duelo del mundo, ya que no me atrevo a descubrir mi pensamiento cuando veo a otros decepcionados. Ellos ponen cara de amar y nada desean. Con este canto yo contengo mi llanto y espero alegría después del dolor.

El juego partido o diálogo entre una dama y un caballero o dos caballeros que rivalizan en ingenio exponiendo razones amorosas, es otra de las variantes de la poesía cortés:

Dame, merci

Señora, por favor, una pequeña pregunta: dígame la verdad y Dios os bendiga. Cuando muráis y yo os seguiré enseguida porque después de vos no viviré nada, ¿qué será del amor si vos desaparecéis?. Lo que para vos no tiene valor y yo en cambio tanto amo, creo que habrá terminado después de nosotros

Por Dios, Teobaldo, a mi parecer el amor no ha perecido nunca por la muerte de nadie y creo que os estáis burlando de mí, porque no estáis aún bastante delgado como para estar enamorado.

Señora, no penséis así. Tengo tanta alegría de amaros, que me estimo más y por esto he recuperado mi gordura. Pero tengo mucho interés en saber si el amor desaparecerá con nuestra muerte.

Teobaldo, callaos. Nadie debe hablar cosas sin sentido. Intentáis seducirme después de haberme abrumado. Yo no digo que os odie, pero sirvo al amor y no soy juez.

Señora, conocéis los males que consumen y moriré en este juicio si no volvéis al amor donde estaba entre nosotros.

Unos buenos ejemplos de serventesio religioso son los que siguen:

De grant travail

Veo el siglo cargado y sobrecargado de grandes trabajos y de pequeños logros y tan lleno de porquería que nadie piensa en hacer lo que debe. Tanto hemos ensalzado al diablo, que cada uno piensa y se esfuerza en servirle, y a Dios, que nos quitó la cruel llaga, le damos la espalda. Muy valiente es aquel que no se asusta de la muerte.

Dex est ensi comne li pellicans

Dios es como el pelícano que hace su nido en la copa del árbol más alto, y los malos pájaros que vienen desde abajo matan a los polluelos: es repugnante. Los padres que vienen destrozados y angustiados, con el pico se matan y con su sangre dolorosa hacen revivir al instante a sus hijos.

Por último la pastorela, presenta el clásico encuentro del caballero con una campesina o pastora a la que seduce:

J' aloie l'autrier

Yo me paseaba el otro día sólo a caballo, pensando hacer una canción, cuando oí, no sé cómo, cerca de un matorral cantar la voz dulce de la más bella niña que vio ningún hombre. No tenía más que quince años y medio. Nunca vi nada más agradable.

Me dirigí a ella riendo y le dije: "Hermosa, por Dios, dime cómo te llamas". Ella cogió el bastón y me respondió. "Señor, si seguís adelante, tendréis vuestro castigo. Marchaos, que tengo un hermoso amigo que se llama Robinchon".

Entonces me puse a pedirle muy agradablemente que me dejara mirarla y que cambiara el semblante. Ella empezó a llorar y dijo: "No os puedo mirar, no sé qué queréis". Yo me acerqué y le dije: "Hermosa, por Dios, tened compasión". Ella se echó a reír y respondió: "Dáis miedo a todos".

Yo la monté entonces en mi caballo y la llevé a un bosque. Y mirando a lo lejos vi llegar a dos pastores gritando. Yo no digo lo que hice, pero después la dejé y me marché: no me ocupo de tales gentes.